

EL IMPARCIAL.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 34.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirá todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Domingo 28 Abril de 1867.

LA EDUCACION.

Si la verdad y la bondad deben considerarse como la sávia del árbol de la inteligencia y del árbol de la virtud, la educación es el sol á cuyo influjo crecen y se desarrollan y dan precioso fruto.

La educación es la vida.

Nada hubiéramos podido escojer más elocuente, más expresivo, más elevado para avanzar una muestra de lo que nos proponemos decir en este y demás artículos que vamos á dedicar á la educación, que las notables frases que preceden de un célebre escritor contemporáneo.

Verdad, bondad, y educación son tres bases cardinales, tres ideas generadoras de dos grandes principios, de los dos elementos más importantes de la sociedad, la inteligencia y la virtud. La verdad debe presidir en todo lo que se enseña, puesto que prepara el corazón, que conduce á la perfectibilidad, que elabora el germen

de excelencia de los sentimientos, que constituye, en una palabra, la belleza moral, la bondad misma que reasume en sí todas estas brillantes cualidades. He ahí á la vez el lazo santo, armonioso de esas dos ideas salvadoras. Nutrid la educación, es decir, formad el corazón con el error, con las preocupaciones, saturadle de pasiones candentes que labren su desgracia en el porvenir; y es preferible la ignorancia con todas sus horribles consecuencias. Un gran poeta filósofo de nuestros días, citado por el escritor á quien debemos el principio de este artículo, ha dicho que la ignorancia es la orfandad del alma: la educación una verdadera trasfiguración, un organismo científico con que se modifica, y á veces se suple el organismo de la naturaleza. Pues bien: pongamos en parangón dos seres en los cuales resplandezca, en aquel, una educación monstruosa que le arrastra á ser nocivo á cuanto le rodea, que le prostituye y degrada hasta el punto de conver-

tirse en objeto de odio para las personas sensatas que conocen toda la perversidad de su índole; y en este, una ignorancia inofensiva que no propende al mal, que estriba hasta si se quiere en la absoluta carencia de toda clase de conocimientos, de formas sociales, de esa esterilidad que cautiva por la finura de los modales; ¿por cuál de los dos optareis? Nosotros respondemos sin vacilar un momento: por el segundo. ¿Qué nos importa una educación esmerada, si el corazón es un sepulcro como el á que alude el Evangelio, cuyo exterior es de magnífico pórfido de deslumbrante blancura, y su seno hediondo, putrefacto y mortífero! ¿Qué nos importa una ignorancia transitoria, que podemos hacer desaparecer, llevando al alcazar de la inteligencia la luz esplendente de la ciencia, del trato noble y decoroso de los hombres, para que se puedan ajustar las acciones y movimientos á lo que exija la sociedad más severa, como la más galante y aristocrá-

ta! ¡Una porfía! Hay verdades de sentimiento que por intuición se perciben, sin apelar á una fatigosa demostración.

Así, pues, si concretando nuestra teoría al punto culminante de que la verdad descuellos siempre en la enseñanza, pretendemos descubrir sus alhagüenos resultados, y conocer hasta el fondo los preservativos que han de utilizarse para encaminar la obra á su legítimo fin y que no se derrumbe; comencemos por examinar detenidamente los tipos que la humanidad nos ofrece en las diferentes clases en que se halla dividida. Vamos á inspeccionar lo que son, lo que hubieran sido, á ser guiados por la aurora refulgente de la verdad: vamos á empaparnos en sus miserias, en sus virtudes, en sus aspiraciones, en sus actos; á estudiar su carácter y condiciones, y deducir con tales datos de donde proviene el mal, donde radica el cáncer que les devora, para señalar el remedio supremo que cure, ó debilite al menos, la intensidad del dolor.

130

Hasta aquí los precedentes del monstruo que se llamaba Doménico del Moral.

CAPÍTULO IX.

LA HISTORIA DE RODOLFO.

El sol desaparecía tras las elevadas cumbres de las montañas, ocultando su disco de fuego. Observábanse diseminadas en el purísimo azulado cielo que las cubre, las emanaciones rojizas y encendidas que quedaban separadas de la gran masa, hasta irse replegando en vistosos encajes de oro que decoraban brilladores los puntos de retirada del deslumbrador cuerpo celeste. Una banda de púrpura recibía estas bellísimas derivaciones, incrustándose airosas en su esplendoroso seno, cual si fuesen á componer el manto real del padre de la naturaleza, que aún mimaba este emisfe-

Debemos, sin embargo, protestar que la más esquisita imparcialidad mueve nuestra pluma; que respetamos al hombre cualquiera que sea su posición, y por consiguiente, que á nadie en particular dirigimos nuestras observaciones. Nuestras apreciaciones puramente filosóficas se apoyan en la historia que es la gran maestra de la vida: nuestras conclusiones serán un fiel trasunto de la enseñanza que sus crónicas arrojan.

(Se continuará)
El Solitario.

Nuestro Corresponsal de Madrid nos dá los siguientes detalles sobre el incendio del Teatro Real.

El día 20, á las tres y media de la tarde, cuando se preparaba la orquesta que dirige el Sr. Barbieri á ensayar las piezas que se habían de ejecutar en el concierto del día 22, y en el momento en que estaban ensayando los niños del Hospicio la *Alleluja* del célebre oratorio, *El Mesias*, notóse en el gran salón de concurso del Conservatorio, donde se hallaban todos los Sres. músicos, un olor particular y algun humo, el cual parecía proceder del escenario que se hallaba en el mismo salón. Levantado inmediatamente el telón, apareció todo el escenario convertido en llamas que cundieron vivamente al descorsarse aquél. A pesar del asombro que á todos causó tan inesperada sucesión, con el mayor orden posible se retiraron las personas que allí se hallaban llevando consigo los instrumentos, papeles de música y cuantos objetos pudieron, logrando salvar casi todos á escepcion

de las sinfonías de Beethoven que se hallaban en los atriles y que se quemaron casi todas; en poco más de 5 minutos invadió el fuego la única puerta de salida y la escalera, amenazando las llamas atravesar el pequeño patio que divide esta parte del conservatorio del escenario del Teatro Real; pero merced al acierto de las autoridades civiles y militares, fuerza de Artillería e Ingenieros y bomberos se logró no pasarse á dicho escenario, más como el fuego iba en aumento y el viento que reinaba este día era apropiado para alimentar la combustión, no se vió otro medio que abandonar la parte del edificio que dá á la plaza de Isabel II, y que estaba ardiendo, y separarla por medio de cortaduras en los tejados y pisos, del resto que ocupa el Teatro Real. Logrado esto, y gracias á la energía que se desplegó por las fuerzas citadas, logró apagar el fuego á la caída de la tarde, aunque no completamente; pues á las once de la noche todavía funcionaban las bombas en algunos puntos. Las pérdidas han sido de bastante consideración para el Real Conservatorio, pues há perdido un magnífico órgano valuado en 15.000 duros, cinco pianos de cola, y todo en fin cuanto contenía el salón de concursos con su escenario. Por fortuna no ha habido desgracias personales de consideración, solo algunas contusiones y quemaduras. El Sr. Barbieri á pesar de haber salido contuso en el dedo corazón de la mano derecha, y de haber perdido como ya digimos varias sinfonías de Beethoven, ha hecho se copien estas inmediatamente y ha dado el concierto anunciado para el día 22 el que como todo, ha estado brillante. Al momento se han comenzado las obras de recomposición para que se encuentre lo mejor posible esta parte del Régio coliseo, á la venida de los Reyes de Portugal. De las fiestas que se celebren por tal veni-

da de V. cuentas así como de lo demás que ocurra.

Leemos en un periódico de Madrid: Las estaciones de los ferro-carriles de España van á recibir en breve una importante mejora cuyo objeto es aumentar de día en día las comodidades de los pasajeros y atender á las necesidades de los mismos en los viajes cortos ó largos. En el extranjero, de donde hemos importado en España casi todas las grandes reformas en materia de ferro-carriles, se halla establecida hace mucho tiempo, y los resultados que ofrece son de consideración. Nos referimos al establecimiento de bibliotecas-librerías donde se faciliten toda clase de obras y especialmente las que tienen relación con los caminos de hierro, ya sean científicas, de indicación ó puramente recreativas. Estas librerías tendrán por completo espendurias de tabacos habanos tan surtidas y completas como las que existen en el caso de la población de Madrid y principales capitales de España. Las empresas de ferro-carriles, que por este medio dan satisfacción á una de las primeras necesidades de los viajeros, se han asociado ya de jóvenes competentes é instruidos que llevarán á cabo con la posible brevedad la formación de bibliotecas-librerías, de modo que no se pasará mucho tiempo sin que veamos realizada en las principales estaciones de España una mejora tan útil.

Dicen de París que en el «Château d'eau» se ha establecido un grande almacén de géneros de todas clases, donde se dan de balde todos los artículos que se encuentran en él. El misterio de esta combinación es el siguiente:

Todo comprador pagará al contado lo que necesite, pero se le abre un registro para devolverle su importe al cabo de veinte años, resultando así, que despues de este plazo le ha salido de balde lo que compró. No se habla del interés que el dinero ha devengado en dicho tiempo, ni de otras cosas semejantes á la conocida fábula de «El rey, el burro, ó yo nos moriremos».

Continúan muy activamente los trabajos en el ex-convento de San Juan de la Ribera, para disponer el local de la exposición regional que se celebrará dentro de pocas semanas. El pabellón de artes, al que se ha dado grandes dimensiones para que puedan tener en él convenientemente colocados todos los cuadros que presentan en gran número los pintores de la escuela valenciana, se halla muy adelantado, y ofrecerá un aspecto notable por más de un concepto.

Además se ha dispuesto la construcción de varios cobertizos apropiados para cuadras de reses mayores y menores, que se presentarán también en bastante número, figurando en especial hermosos ejemplares de la raza caballar, cuya recría es muy ventajosa en nuestro país.

VARIÉDADES.

CAPELLANES.

(Continuación)

VIII.

—Pobre Pepe, hija, y dices que le salía mucha sangre de la nariz?

rio desgajando de su lecho de diamantes fulgurantes olas. La blanca reina de la noche avanzaba majestuosa en su carroza de plata, á enseñorearse de aquel horizonte magnífico; precediala la fresca y perfumada brisa que arrebatava en sus corrientes los aromas deliciosos del baño de rosas en que se meciera voluptuosa. Los vivacs de las tropas montañesas comenzaban á iluminarse por el resplandor de los combustibles que en ellos ardian, cuya claridad aumentaba á medida que aparecian refulgentes los argentinos astros que tachonan el firmamento. Dos hombres paseaban conversando á la inmediación de los vivacs.

—Permitidme, señor Mayor, que dude de la rectitud de vuestro hermano y de la bondad de sus ofrecimientos.

—Otro que vos, señor marqués, no hubiera terminado la frase. Arturo de San Genaro es tan cumplido caballero, que no sabe pronunciar lo que su corazón no siente. Pruebas teneis además, si descendemos á ese terreno. Desde la noche que tuve la felicidad de abrazarlo, y en que cambiamos nuestras proposiciones, las tropas reales no han hecho movimiento alguno; y espera, no lo dudeis, aceptemos las suyas para que termine de una manera honrosa para nosotros esta lucha fratricida.

habian de ocasionarle los adelantos del noble Arturo, cuando sus co-asociados le demandasen cuenta de su negativa ó indiferencia á ganar para la Orden al vencedor de sus sectarios; dispuso el asesinato de éste, combinándolo de la manera que ya tenemos esplicada en los precedentes capítulos. El despecho y el coraje se apoderaron de aquel alma feróz y endurecida, cuando vió que sus esfuerzos se hacian ilusorios, y que un poder más grande que el suyo, invencible é inexorable, salvaba la preciosa vida de Arturo de los lazos que le tendia la traición. Apeló entónces á la Orden; conmoviéndola presentándola el cuadro de las derrotas de sus tropas, y fácil le fué arrancar el decreto de proscripción del causador de los males: á su disposición estaban los inmensos recursos, la multitud de brazos que movia aquella en su defensa cuando las circunstancias lo requieran. Eligió á Pietro para que por sí ó sus agentes ejecutase el asesinato; y ya nos es conocido el resultado que obtuvo. Dilatado en demasía parecióle al marqués el plazo que habia otorgado á Rodolfo para que practicase sus gestiones, lograrse ó no el objeto que se proponia; pero fuéle forzoso acceder por miedo á los bravos que le cercaban, y esperó con impaciencia el espiramiento del término.

le saca puño lo que dos en...
este, y da que no nos ser toy m sancio
—Nin tanto? tija tar...
—Hac viene s calle V...
—Señ para es...
—Gra...
—No...
ce: poci...
—Si s...
á ir o...
promiso...
mio al...
se incor...
que ya...
y aquí...
mejor su...
saber co...
—Señ...
que nad...
—Mist...
che tuye...
á uno p...
ilizarla...
tiene la...
—Pues...
nozco qu...
rita, y si...
ka para...
ble comp...
La má...
apresura...
—En fi...
te no hay...
que esté...
que es V...
—Graci...
lamos ni...
—Vamo...
—Jesús...
no se cam...
es V. un...
—Si, m...
sobre todo...
tante...
—Tendr...
ella...
—No es...
—Ahí es...
aquí...
—Te ha...
has baila...
diga V. ca...
cia de V...
—Felipe...
tudes...
—Y diga...
—Si, van...
ren...
—Con qu...
llero; vam...
pero yo si...
acompañ...
—No es...
Vds. que...
rando...
La mam...
vamos que...
jente en el

pagará al conta-
pero se le abre un
verle su importe
años, resultando
este plazo le ha
que compró. No
que el dinero ha
o tiempo, ni de
tes a la conocida
l burro, ó yo nos

tivamente los tramo-
to de San Juan
isponer el local
pial que se cele-
as semanas. El
que se ha dado
para que pue-
niente coloca-
s que presentan
pintores de la
halla muy ade-
aspecto nota-
cepto.
uesto la cons-
bertizos apro-
reses mayores
esentarán tam-
ero, figurando
ejemplares de
recria es muy
pais.

ES.

S.

dices que le
la nariz?

PARTE II. EL MARIANO
—¿Por lo creó, como que el granuja ese
le sacudió un golpe horrible con el
puño cerrado en medio de la cara...
lo que yo siento es que dormirán los
dos en la prevención esta noche.
—Jesús! Jesús! qué Capellanes
este, y para que se vea lo desgra-
ciada que es ma, en el momento en
que nos dirigamos á cenar... Vaya,
nos sentaremos, niña, porque yo es-
toy muerta de necesidad y de can-
sancio.

—Niña, ¿quién es ese que te mira
tanto? Parece un inglés. Y que sor-
tija tan hermosa lleva!
—Hace más de una hora que me
viene siguiendo; pero ya se acerca,
calle V. mamá.

—Señorita está V. comprometida
para esta polka?
—Gracias, caballero, no bailo.
—No baila V. pues juraría que ha-
ce poco acaba V. de hacerlo.
—Si señor, es verdad; pa qué vamos
á ir otra cosa; pero ha sto un com-
promiso con un hijo de un pariente
mío al cual no podíamos faltar. —No
se incomode V. por eso caballero por-
que ya ve V. como no le conocemos...
y aquí viene tanto granuja... á lo
mejor sucedió un compromiso por no
saber con quien se baila.

—Señora, conmigo estoy seguro
que nada sucederá á su niña.
—Miste sin ir más lejos, la otra no-
che tuvo que dar mi niña un bofetón
á uno por que no hacía más que pe-
lizarla... ¡pellizcarla! buen genio
tiene la chica para aguantar pulgas!
—Pues lo siento señora, porque co-
nozco que su niña es *todo una seño-
rita*, y siento no poder bailar una pol-
ka para despues cenar con tan ama-
ble compañía como es la de Vds.
La mamá varió de tono y contesta
apresuradamente diciendo.

—En fin, si ella quiere, por mi par-
te no hay dificultad, por que no por
que esté V. delante, pero me parece
que es V. todo un caballero.
—Gracias señora... con que... bai-
lamos niña?
—Vamos puesto que V. se empeña.

—Jesús y como sudo!... ¡pero V.
no se cansa caballero? se conoce que
es V. un bailarín completo.
—Si, me gusta mucho el baile y
sobre todo esta polka me agrada bas-
tante.
—Tendrá V algún buen recuerdo de
ella.
—No es precisamente por eso.
—Ahí está la mamá... vamos por
aquí.
—¿Te has divertido hija? ¿por dónde
has bailado que no te he visto?...
diga V. caballero... ¿cómo es su gra-
cia de V? aunque V. perdone...
—Felipe Picatoste... servidor de us-
tudes...
—Y diga V. ¿este es el descanso?...
—Si, vamos á cenar si ustedes quie-
ren.

—Con que nos espera V. aquí caba-
llero; vamos á sacar los abrigos...
pero yo siento que se moleste V. en
acompañarnos.
—No es molestia; ya he dicho á
Vds. que tengo mi carruaje espe-
rando.
La mamá. (Su carruago!) vaya,
vamos que despues se agolpa toda la
gente en el guardarropa.

XII.

—Ay mamá como hueve!
—Tenga V. cuidado señora al subir
al carruaje por que podría V. lasti-
marse... pero ¿á donde vamos?
—Ah! si; cocheno; calle del Oso nú-
mero 90, piso 4.º, no tiene marro.
—Como, al piso 4.º señora?
—Jesús! y que groseros son estos
cocheros!
—No haga V. caso, señora.
—Vaya, y hemos llegado, mamá.
—Conque... caballero ya sabe V.
su casa; téndrenos mucho gusto en
tratar á V.
—Igualmente señora... á Dios Mano-
lita: con que hasta mañana (á las
ocho eh?) (un apretón de manos)
A Dios.

XIII.

POR LA ESCALERA.

¡Ay! hija que fortuna... Dios nos ha
asistido esta noche... que señoron...
por que se conoce que es un pájaro
gordo... ¿y la cena?... yo estoy que
rebiento... no dirás que pasamos
mala vida... vamos, este Capellanes
es un recurso... pero ahora que me
acuerdo yo no se si tendremos bastan-
te luz para acostarnos... si no, encen-
deremos cerillas... ¡válgame Dios que
escalera esta tan atroz... noventa y
siete escalones... y aún dice el caso-
ro que las habitaciones en Italia quan-
to más altas más caras, entónces de-
bia valer esta un tesoro diario...
pero habrá venido Dolores... me pa-
rece que la Zarzuela se acaba á las
6 de la mañana; no me gusta esta
baile porque hay que ir muy empe-
regiladas, y yo á Capellanes voy de
cualquier manera, me siento en el
salon y duermo que es una mara-
villa...
—No sé como duerme V. oyendo
una música tan preciosa.
—Que niña eres, para mí la música,
es un ruido como otro cualquiera...
(Se continuará.)
Amador Guisarte.

¿QUE ME IMPORTA!

Fiero me llaman, insocial y adusto
porque á una torpe sociedad no acato,
porque desprecio su desdén injusto,
porque nunca á su anhelo y á su gusto
respondo con mi accion como á un
(mandato;
por que siempre mostrando airado ceño
de sus nécias ficciones me desvío,
por que me affige su mentido empeño,
por que el mundo es quizás harto pe-
(queño
para un pecho tan grande como el
(mío.
¿Será que no comprenden en la tierra
mas valor que el ficticio, más encanto
que aquel que á la ficcion y al mal
(se aferra?
¿Un pecho puro, generoso y santo
á los ojos quizás del mundo yerra?
Pues si es esto verdad, yo yerro tanto
cuanta virtud mi corazón encierra.
¡Oh! ¡No! No me comprenden, no
(han sabido
conocer á do alcanza mi ternura,
la sublime affeccion de un alma pura
que solo para amar hubo nacido.
No comprendieron que mi pecho he-

hondos ayes lanzara de amargura,
al ver que á su pasión pura y honesta
ni una sola en el mundo le contesta.
¡Y quieren que sonría, que anhelante
vaya en pos de ese séquito brillante
que mata el corazón y le deslumbra,
ese séquito vil que al hombre encum-
(bra,
que le eleva quizás por un instante
para luego arrojarle por sí mismo
con más fuerza en el fondo del abis-
(mo!
¡Oh no! No sé fingir. Todo es mentira,
ilusion, oropeles, falsas flores
que nunca cantará mi franca lira;
Voy en busca de ensueños y de amo-
(res,

ilusion placentera que me inspira,
no quiero maravillas, ni colores,
ni acordes, ni palacios, ni riqueza
que manchen mi virtud y mi pureza.
Voy en busca del bien, de la hermo-
(sura
que solo Dios en su poder nos diere,
no quiero ni valor ni donosura
que el hombre, y solo el hombre
(conciencia.
Dejadme con mi dolo y mi tristura,
la virtud es mi lema, el bien mi guia
y amor eterno la esperanza mia.
No me espanta que el mundo me des-
(deñe
y me llame insocial, adusto y fiero
pues yo le haré notar que abrigo
(entero
un noble corazón que el bien le en-
(señe.

El veré que si adusto en la alegría
del mundo, se mostró por un momento,
cuando el mundo luchare en la agonía
un bálsamo será mi sentimiento,
que curé su dolor, su herida impía.
El veré que doquier llanto se vierta
está mi corazón como atalaya,
ya reanimando una esperanza muerta,
ya infundiendo valor al que desmaya;
dónde quiera que abunden afligidos
estarán mi persona y mis sentidos.

Venid á mi los que llorais perdida
una dulce ilusion, venid conmigo
los que en el curso de la triste vida
perdisteis, por perder, hasta el amigo,
venid á mi los que buscáis consuelo
en brazos del amor y del cariño,
venid á mi desde el anciano al niño,
la mujer que entregada al desconsuelo
dejó su seductor, la tierna madre,
el hermano, el sobrino, el nieto, el pa-
(dre,
en fin, los que llorais un bien perdido,
una dicha fugaz, ¡recos del alma!
los que tristes y aceis en el olvido
sin gloria, sin amor, sin bien, sin cal-
(ma.
Esa es tola mi dicha, ese es mi
(mundo,
amo solo al que llora; venid todos
que vuestra pena ó vuestro mal pro-
(fundo
calmará el corazón de varios modos.
Venid, me apoyaré en vuestros rega-
(zos,
lloraré con vosotros; con mi lloro
si no puedo volveros el tesoro
que os robara el destino, hecho pe-
(dazos,
yo infelices criaturas que os adoro
quizá os lo tornaré con mil abrazos.
Venid, por que la atmósfera pesada

que aspira el corazón casi envenena,
venid conmigo, que la muerte airada
su temible furor desencadena.
Volemos para hallar otras regiones
de atmósfera más placida y más pura,
donde latán mejor los corazones
á impulsos de su angélica ternura,
donde solo se escuchan las canciones
que brinda la virtud á la hermosura;
hermosura mejor y de más calma,
no hermosura del rostro, si del alma.
Allí de un mundo ciego los arcanos
podremos ignorar. Vamos al templo
dónde juntos, cogidos de las manos
podremos á los hombres dar ejemplo
pues es este el deber de los cristianos.
¡Oh mundo! tu me tachas de severo
y en mí tu injusto proceder arréncias,
pero yo te haré ver que abrigo entero
un noble corazón que tu desprecias.
No exijas en mi rostro la alegría
que muestra tu raquítico semblante,
tú nunca has sido ni serás bastante
para hacer que se humille el alma mia.
No importa que tu mano me rechace
y evites mi presencia con desdoso.
No importa que tu lengua despedaze
mi pobre corazón, y le amenace.
Perdona si te insulto; ¡vales poco!
Colgado mi laúd á mi cintura
los mundos cruzaré, y con mis can-
(tares
ya inspirando pavor ó bien ternura
me abrirá su follaje la espesura,
su seno me abrirán los anchos mares,
Humilde trovador iré cruzando
la senda que me trae mi destino,
mi camino de flores salpicando,
y al llegar á la fin de mi camino
si Dios me llama á su divino asiento
alegre el corazón, con fé sincera
á los aires daré mi último acento
daré al viento mi cántiga postrera.

Pascual de la Calle.

Barcelona. —1867

Coleccion de Epistolas Amatorias.

ELISA Á LOGARITMO.

Mi señor D. Logaritmo
de mi consideracion.
A sus *cuentas* amorosas
quiero dar contestacion
y decidiéndome á hacerlo
cuanto más pronto mejor.
Doy principio á la respuesta
y hago una *eliminacion*.
En su carta me tutea
con el desdoso mayor
que jamás en *cuenta* alguna
reparé; mal *contador*
debe V. ser, cuando *cuenta*
sufrá ese ultraje mi honor.
—Dice que por mí no vive;
lo siento mucho señor
pero, el que escribe una carta
cual la que V. me escribió,
no debe estar, según pienso,
próximo á su defuncion.
Despues, dice que no estudia
y que la causa, es mi amor;
ahora pregunto, y quisiera
que fuera franco, ¿su ardor
le priva hacer *soluciones*
matemáticas, ó no?

porque si le priva, entonces no debe su aplicacion ser mucha, que yo me pienso, que si tan grande es su amor, para conseguir el mio, estudio y meditacion debia emplear, contrario á lo que hace, y mejor que hacer las comparaciones que en su carta entremetió.

Si multiplicas favores... ¿Quién dijo que hice favor? usted lo sabe? me alegro saber que es... adulator ¿quién consiguió mis favores logaritmico señor? fué usted?... casi juraria que su juicio trastornó la baranuda que estudia, ridicula y sin calor, para un amoroso y tierno cual es este corazon.

Enteros... y decimales... y bicuadrada ecuacion... y coseno... y cotangente... y... ¡qué se yo! ¡qué se yo!... si solo el leer su carta jaqueca y grande me dió;

¡qué querrá usted conseguir con tal lenguaje de amor? que no le entiendan tan solo tan solo eso buen señor porque el amor y las ciencias ha tiempo enemigos son, así el lenguaje que emplea es contrario á la cuestion y esas frases que usted usa á la versificacion le sientan cual le sentara

sable y lanza á San Anton, usted mis ojos compara á esferas, no entiendo yo lo que significa, y paso, más no paso, no señor que los compare con focos, ¡qué focos ni que bandós!.. ¡qué tienen que ver los ojos con el peinado, ni con...? cuando digo que está loco tengo yo mucha razon.

Y ¡qué son radios que locos dice no le ponga yo? yo no se lo que serán, más, de cierto que no son cosa buena, lo aseguro pues me lo da el corazon.

¿Con qué yo con mis bondades le hago desear mi amor pues á desearlo á priesa que conseguirlo... ¡que no!

No le da tanta alegria resolver una ecuacion, como mi risa que es armónica progresion, ¡qué me place! A usted le agrada que me ria de su amor y de sus rediculeces, pues sea, mejor mejor; me reiré cuanto pueda del matemático ardor que usted aquejando está, segun dice, en progresion.

¿Dice usted que le da un punto? no un punto sino un millon á ver si cierro la llaga de su herido corazon; empero, yo le suplico que me haga usted el favor de no escribirme más cartas

de matemático amor. ¡Si quiera digera flores!... pero, flores de ecuacion!... quite allá, que me desmayo logaritmico señor y con esto le despido por siempre jamás, adios, sabe V. que es su afectisima Elisa de Linda flor.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de Hoy. San Prudencio. Hoy reza la Iglesia de la Dominica in Albis con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS PIADOSOS.

Hoy en la Iglesia Parroquial á las ocho se celebrará una misa rezada y comunion general por la T. O. de Santo Domingo: á las nueve será la conventual y por la tarde despues de los oficios el ejercicio de dicha T. O. con esposicion, rosario, meditacion, sermon y reserva.

Lunes. En la Iglesia Parroquial á las nueve se celebrará la conventual con sermon á San Vicente Ferrer y por la tarde los ejercicios de costumbre.

En la Iglesia de las Capuchinas á las nueve se celebrará una misa solemne y sermon á espensas del clavarario y mayoresales de la calle de dicho nombre.

Solemne y devoto mes de Maria con que la piedad de los fieles dedica á Maria Santisima en la parroquial Iglesia de esta ciudad, en el presente año 1867.

Dia 30 á las seis de la tarde se hará la preparacion dando principio con el Santo Rosario, puntos de meditacion letrillas y solemne salve, cantada por la capilla de dicha Iglesia.

Dia 1.º de Mayo por la mañana á las ocho se dirá una misa rezada con acompañamiento de órgano y se cantarán solemnes letrillas; por la tarde á las seis se dará principio á dicho mes de Mayo con el correspondiente orden que el dia anterior en dicho dia habrá sermon.

En la Iglesia de la Sangre se celebrará el dia 30 la preparacion del mes de Maria con toda solemnidad. Rezándose el santo rosario, cantándose letrillas, y dando fin con la solemne salve.

Dia 1.º de Mayo á las 7 de la mañana misa rezada con órgano y por la tarde á las cinco se principiará el ejercicio de dicho mes con toda solemnidad, rezándose el santo rosario, sermon, puntos de meditacion y letrillas.

Dia 29 en la Iglesia de Santa Clara á las 8 de la mañana será la preparacion al solemne mes de Maria, con que los colejiales y demás devotos dedican á Maria Santisima bajo el misterio de su purisima Concepcion en el presente año 1867.

Dia primero de Mayo á las 7 y 1/2 de la mañana se dirá un punto de meditacion, seguirá el santo sacrificio de la misa durante la que se hará el ejercicio de dicho mes y concluido se cantarán solemnes letrillas cantadas por los colejiales.

NOTA. Los dias festivos se prin-

cipiará á las ocho y los demás dias á las 7 y 1/2.

Solucion á la charada anterior.

Queridísima extapada No te escondas por Luz bels Pues ya sabemos quien eres, Ya lo sabemos pardiez.

Inesita.

CHARADA.

A la adivina ex-tapada que las charadas descifra la historia de mis amores referiré en cortas líneas.

En primera segunda y terciá me encontraba cierto dia; por sus calles paseaba, cuando una segunda y prima, que era mi todo, mis ojos hirió al volver una esquina. Era tan segunda y cuarta tan buena segunda y prima que en mi corazon ardiente se abrió un volcan á su vista.

Una segunda y terciá de doncella le servia; yo procuré conquistarla y lo lograré por mi dicha.

Tercera segunda y cuarta era el nombre de la niña que honraba con su hermosura á toda su terciá y prima.

Mi plan formé, y en un gran terciá y segunda, metida una esuela le mandé á la dueña de mi vida.

Escucha ahora ex-tapada lo que en ella le decia:

«Tercera segunda y cuarta: «En toda su terciá y prima «dudo que haya habido otra «segunda y prima tan linda «y segunda y cuarta; por «lo que á V. entrego mi dicha. «Por la segunda y terciá «le remito mi misiva, «espero que me conteste «por su conducto» Y la firma. «Sabes qué me contestó ex-tapada, la ladina?

«Me contestó que su mano estaba comprometida! pero yo supe despues que fué aquello una evasiva.

De prima, segunda y terciá me alejé al siguiente dia; mi todo olvidé, y ahora he sabido que la inicua siendo tan segunda y cuarta aun sigue segunda y prima.

Ahora ex-tapada, yo quiero que adivines de la niña el nombre, y la poblacion donde la vi por desdicha, para tí es tarea fácil, tu imaginacion activa descifrará esta charada, que otras mejores discifra.

S. A.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Director propietario,

D. JUAN BAUTISTA CASSOLA.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera, calle de la Enseñanza, núm. 26.

SECCION DE ANUNCIOS.

MATEMATICAS.

Academia preparatoria para todas las clases del Estado.

Se enseña Aritmética, Álgebra, Geometría, Trigonometría rectilínea; y Geometría práctica, ó Topografía, con toda estension y detenimiento.

Tambien se abrirá una clase de repaso del 1.º y 2.º año para que los examinandos, si gustan concurrir, puedan recordar las materias de examen.

Si algun individuo necesitase instruirse en estas materias, y sus facultades no le permitiesen satisfacer los cortos honorarios, puede avistarse con el Director y sin publicidad de esta dispensa de pago, cursará con los demás alumnos, pues el profesor más que el lucro, se propone emplear el tiempo que le resta de su ocupacion en una enseñanza que por algunos años viene desempeñando en las principales de la Nacion.

Los honorarios serán módicos y relativos á la posicion del individuo y tiempo de instruccion que exija.

La Academia se ha establecido, calle de la Enseñanza, núm. 26, principal, de 8 á 10 por la mañana y de 4 á 7 por la tarde acuyas horas se puede ver al Profesor-Director.

El sugeto que quiera instruirse privadamente puede tratarlo con el Profesor.

INTERESANTE

para los Ayuntamientos.

En la Imprenta de este periódico se hallan de venta toda clase de documentaciones para los Ayuntamientos.

Los recibos talonarios de todas clases para las contribuciones, un cuaderno cosido y encuadernado que contiene cien ojas, 7 reales.

Recibos de consumos, medio pliego, papel continuo bueno, 3 ochavos sueltos, el ciento á 6 rs.

GRAN BARATURA.

En la calle de Enmedio, número 11, taller de hojalatería, se vende el verdadero petróleo americano refinado á DOS reales cuartillo y TREINTA reales cántaro de ocho medias, y Schiste refinado, suizo lijero, á TRES reales cuartillo; en el mismo establecimiento se encontrarán en ventá las lámparas económicas para petróleo, (vulgo candiles) á DOS reales uno; como asimismo se componen y construyen toda clase de aparatos para dicho combustible.